Disco: Rey Choclo – «La dimensión desconocida del lenguaje»

El Ciudadano \cdot 17 de octubre de 2014





La tendencia de los medios informativos a calificar como hedonista a una parte de la producción musical aparecida en el país en los últimos cinco años no termina de ser correcta. Si bien es cierto que entre la mayoría de los nuevos rostros del pop y el rock nacional abunda una retórica superficial asociada a la búsqueda del éxtasis, a la hora de comprender de mejor manera el ánimo de algunas propuestas habría que considerar también el carácter escapista que las define.

Un buen ejemplo de esta relación entre hedonismo y escapismo es el debut de Rey Choclo, "La dimensión desconocida del lenguaje". Las once canciones que reúne este trabajo intentan mostrar la otra cara de las sensaciones a través de relatos alucinógenos y efectos sonoros que apuntan a la psicodelia. El resultado final, sin embargo, es un espejismo, ya que la promesa inicial del álbum poco a poco se diluye en cortes deslavados, y peor aún, inofensivos.

En poco más de cuarenta minutos, la banda recurre a los ritmos caribeños y africanos que volvieran popular a El Guincho, y que recuerdan (muy de lejos) al histórico Fela Kuti, para cantar sobre playas,

romances y otros mensajes positivos. La mezcla se condensa en "Gracias sol"-la mejor pieza del álbum-,

un himno de aire jamaicano dedicado a la risa, al baile, y a los micro paraísos inventados por

veraneantes. Bajo ese ánimo se desarrollan historias pequeñas de estados alterados, en donde aparecen

insectos, personajes y diversos paisajes naturales. No obstante, y aunque la banda trate de construir un

caleidoscopio a partir de estas experiencias, el resultado es poco impresionante.

"Cayendo sobre mí", "Orillando", "Araña" o "Globos" son canciones atrapadas en una misma anécdota:

el espiral de emociones que provoca el contacto con el cielo o la luna, las celebraciones o las

alucinaciones fugaces. No se reconocen más matices en estos cortes, lo que termina por anclar a "La

dimensión..." en la orilla más monótona de la diversión. Tampoco la paleta de sonidos logra superar

las combinaciones vivaces de los primeros minutos del disco, entrampando el resto de la placa en una

reiteración de atmósferas y efectos.

Así, lo que pudo ser una apuesta llena de lúcidas composiciones y reflexiones se pierde entre ritmos que

a duras penas sostienen la jarana de Rey Choclo. Faltó desborde y locura, pero sobró frivolidad. En

otras palabras, una muestra más de cómo la invitación al goce en el panorama local se termina

traduciendo en evasión y nunca en revolución.

Rey Choclo

"La dimensión desconocida del lenguaje"

Independiente

2014

鬥

Por Felipe Mardones Vegas

El Ciudadano

Publicado en «Onda corta: sonidos locales», El Ciudadano julio 2014.

Fuente: El Ciudadano